

**Más allá de la existencia
(y de la inexistencia)**

Algún sabio budista, lamento no recordar cual, dijo que para entender el budismo hay que entender como se sitúa más allá de los conceptos de existencia e inexistencia. Y es cierto, al menos, o de forma más clara, el budismo Mahayana.

Por ejemplo, tanto Sunyata como Anatman, solo pueden entenderse correctamente desapegándonos del concepto de existencia (y de su opuesto) y adquiriendo una perspectiva algo más elevada que reconcilie ambos extremos.

Se puede decir, que "tú" como ser vivo complejo, estás más allá de la existencia y la inexistencia. De hecho, si no fuera por eso, quizá el budismo no se habría preocupado tanto por el problema de la existencia o no de las "cosas", pues como solemos comentar, el budismo es básicamente práctico.

Empecemos por la visión convencional de "existir".

Todos estamos convencidos que de eso de "existir" o "no existir" no tiene fronteras difusas, es sólido como una roca, algo o existe o no existe y no hay nada en medio. Sería terrible que algo pudiera existir y no existir a la vez o en momentos consecutivos del tiempo... o según criterios subjetivos... y quizá más preocupante que algo no estuviera incluido en la categoría de existencia ni el de inexistencia, ¿dónde estaría y cómo estaría, si se diera ese caso?

Desgraciadamente, "existir" como todo concepto, es una simplificación de la realidad, y por preocupante que pueda parecer, tiene fronteras notablemente difusas, por eso a menudo hay que matizarlo.

Lo notaremos porque a veces decimos: "Sí, existe, pero de ESTA manera", demostrando que hay diversas maneras de existir... casi nada...

Veamos un ejemplo y luego veamos como es que hay algo tan raro como "categorías o formas de existencia".

El ejemplo típico podría ser una alucinación.

Preguntados, casi todo el mundo afirmaría "no existe". Sin embargo no es que no haya ocurrido ¿no? La alucinación ha ocurrido, luego ¿cómo podemos decir que no ha existido algo que ha ocurrido?

Luego responderemos, ahora seguimos en la misma línea y podemos preguntarnos ¿existe un pensamiento?

La substancia que lo compone es probablemente la misma que la de la alucinación, pura substancia mental. En este caso estará más repartida la opinión sobre si existe o no (o correremos a matizar lo que queremos decir, cosa innecesaria si eso de la existencia fuera algo tan claro). Quizá incluso diremos "según como lo mires", luego, la existencia de algo ¿es subjetiva? ¿opinable? ¿matizable? ¿con categorías? ¿qué??

Podemos complicarlo algo más y apuntar ahora a algo que vemos, por ejemplo algo rojo que vemos, por ejemplo una manzana ¿existe?

Ahora casi todo el mundo dirá que sí, pero sabemos científicamente (y teóricamente, pues no nos lo parece) que su naturaleza no es diferente a la de la alucinación o el pensamiento, es materia mental y se produce hasta en el mismo lugar del cerebro que la alucinación, pero ¿esto claramente existe y la alucinación no? ¿siendo básicamente lo mismo?

Curioso, cuanto más pensamos sobre esto de existir o no existir, más liados estamos...

Alguien argumentará (quizá ya lo ha hecho en los comentarios), que la diferencia está en que la alucinación la provoca un cerebro malfunctionando y el rojo que veo es captado por mis retinas.

Eso podría ser absolutamente correcto, pero no cambia nada. Solo describe el origen de esas dos co-emergencias fenoménicas, una ha surgido por una serie de causas y la otra por otras, pero siguen siendo substancialmente comparables. ¿Cómo definir una como existente y otra como lo contrario?

Asumamos que ambas existen, pues parece lo único razonable. Entonces tendremos que asumir que todo lo mental es existente.

Aquí no debemos caer en el "idealismo absoluto", pues por pensar en un dragón, los dragones no pasan a existir, pero sí existiría "el pensamiento sobre el dragón". Según esta posición que es de las pocas que nos parecen razonables, sería que sí, existe.

Un pensamiento existe, una alucinación existe y el rojo existe.

Es decir, dado que "todo lo que experimento es mente", todo existe, porque lo contrario, decir que nada existe (que también se oye) suena demasiado nihilista pues está claro que nuestra experiencia fenoménica completa "es algo" frente a "no es nada"

Bien, hemos llegado a la conclusión de que todo lo pensado existe y ya sabemos que solo hay mente, que todo es mente en nuestra experiencia, luego ¿hay algo que substancialmente no exista?

Si todo existiera, el concepto de existencia es inútil. No aporta nada. Igual que sin arriba no hay abajo. Pero sabemos que no es el caso, ¿entonces?

En realidad todo esto es un juego de palabras, todo este lío ocurre simplemente porque tanto existencia como inexistencia son conceptos borrosos, como todos, aproximaciones a una realidad que no se deja etiquetar así que siempre que demos por real o certera "una etiqueta" obtendremos incoherencias, confusión o como dice el budismo, ignorancia. Esa era la especialidad de Nagarjuna, por si tenéis curiosidad...

Bien, ahora vamos a bajar (o subir) un nivel, como hacemos casi siempre, del mundo fenoménico (la forma) al mundo conceptual (el significado deducido de ese fenómeno).

Cuando evaluamos el significado de un pensamiento (y no su substancia como hasta ahora), podemos obtener inexistencias absolutas, un ejemplo clásico budista sería "el hijo de una mujer estéril", ese concepto tiene forma (cuando lo enunciamos o pensamos), pero no apunta a nada que pueda existir.

Luego "el hijo de una mujer estéril" tiene forma, pero no tiene fondo alguno. Su forma existe pero no apunta a nada, es una forma vacía. Un cascarón, que existe como cascarón y como nada más.

Realmente esa es la única forma de inexistencia absoluta posible. Conceptualmente existen formas de inexistencia, porque los conceptos son apuntadores y es viable hacer que no apunten a nada, es decir que apunten a [no]cosas absolutamente inexistentes.

¿No es curioso? Solo podemos "hablar/pensar" de cosas inexistentes. Así que para quién no tiene palabras/pensamientos no hay inexistencia...

O dicho de otro modo, la inexistencia absoluta no existe :) más que conceptualmente. Cualquier inexistencia absoluta será siempre una construcción conceptual, una ideación a la que le damos categoría de realidad erróneamente.

Para un gato, que no tiene palabras no hay nada inexistente, porque no puede crear tal cosa...

Ahora bien, en cuanto nos movemos hacia la existencia volvemos a meternos en la niebla. Veo algo y digo "es una pila de tierra" (el ejemplo clásico por n-sima vez :D)

¿Existe?

Sí, dirás, mírala está ahí, puedes hasta tocarla.

Bueno lo que sabemos que hay con seguridad es que hay "lo visto" como materia mental y con cierto aspecto. Y eso que vemos lo etiquetamos mentalmente como "pila de tierra" pero por ahora no ha pasado nada más.

Asignar existencia a la pila de tierra es razonable, el problema es que con el concepto de existencia solemos arrastrar el de esencia u objeto sólido.

Es decir asumimos que eso "es algo concreto en sí mismo, un objeto con esencia de pila de tierra", y no la tiene. Que es un objeto más o menos permanente, y no lo es.

Podemos ver claramente que "no es nada concreto" deshaciendo la pila de tierra en agua y cemento.

¿Dónde fue la pila? ¿está su esencia en alguna de sus partes? ¿o repartida por sus partes? No, ya no está en lugar alguno. Y ya no está en lugar alguno porque nunca estuvo en lugar alguno.

Había una configuración contingente del universo y la hemos etiquetado como "pila" pero como solo era una configuración impermanente con una etiqueta mental asociada, pues cambió rápidamente y ya no encontraremos esa "pila" más que como la etiqueta mental que ha quedado vacía, que ha perdido su objeto de referencia porque éste era contingente.

Así que uno se queda con la etiqueta "pila de tierra" y cara de tonto sin saber donde ponerla, pues lo que creíamos una pila sólida, un objeto existente, ya no está, se ha ido. Solo nos queda la etiqueta y la duda de a donde ha ido la pila de tierra, y todo por creernos una mera etiqueta mental (o verbal)...

La pila nunca tuvo esencia de pila o nada que sea intrínseco a ella como pila, y por eso esta esencia de pila no ha de ir a lugar alguno. La pila ya no es pila en absoluto porque nunca tuvo nada intrínseco como pila... por eso al transformarla no queda nada de pila... y nada de tierra...

El único problema es que junto con la desaparición de esa pila de tierra no desaparece la etiqueta, porque no está en la pila sino en nuestra mente, y la mente se empeña en que eso (la etiqueta) tiene alguna forma de solidez aparte de ser un mero pensamiento-apuntador, ya inútil porque ha caducado. Y por tanto queda descolocada.

Si consideramos los conceptos como meros apuntadores a situaciones contingentes, entonces no son problema o confusión alguna. Al contrario, son una herramienta mental increíblemente poderosa.

Entender profundamente esto que hemos explicado para todos los objetos, es Sunyata y es la perfección de la no-conceptualidad. Y entenderlo para uno mismo es Anatman y es la perfección de la auto-imagen.

Aclaro que siempre que se habla de "entender" a nivel espiritual, significa realizar, y significa también que ese entendimiento es tan profundo que cambia tu mente y cómo actúas en el mundo.

Así que cualquier objeto designado mentalmente no existe como objeto por lo visto anteriormente, pero obviamente está ahí como configuración contingente del universo (perecedera y sin más esencia que otra configuración cualquiera) y por tanto no se puede decir tampoco que no existe. Simplemente no existe como objeto, pues los objetos no existen como tales, pues son, de nuevo, configuraciones contingentes de la realidad global, etiquetadas.

El concepto de objeto sólido permanente y/o autónomo (en el caso de seres vivos) simplemente no existe. Para ningún objeto. Pero la realidad está ahí, con sus características de impermanencia y interrelación (co-emergencia y origen inter-dependiente).

De nuevo nos quedamos en tierra de nadie, más allá de las ideas habituales de existencia e inexistencia. A medio camino...

Pero hemos obtenido una definición de "objeto" bastante interesante: es el etiquetado mental de una parte arbitraria de la realidad en determinado estado contingente.

Con nuestra existencia ocurre igual.

Se ha dicho alguna vez que Buddha enseñó Anatman como revulsivo a la idea de un alma eterna (eternalismo), pero que la negación total (nihilista) de la yoidad es una postura excesiva en el budismo. Así es.

Quizá Anatman no sería la mejor palabra (igual Sunyata tampoco) pero lo que se quiere decir es lo explicado hasta ahora y no más que lo explicado hasta ahora.

A nivel conceptual no existe el objeto "yo", de la misma manera que no existe el objeto "pila de tierra". Pero existe el "yo" igual que existe la "pila de tierra".

Están ahí.

Cómo experiencia interior no existe el "yo", de la misma manera que no existe una alucinación. Pero existe el "yo", de la misma manera que existe una alucinación.

Es un proceso mental.

Decir que el yo existe es eternalismo, decir que el yo no existe es nihilismo.

Entender cómo existe el yo, y cómo no existe el yo, es sabiduría.

Y se le llama (quizá mal) Anatman. Quizá por eso en los textos tibetanos apenas se usa la palabra, pero también por eso los textos tibetanos a menudo se interpretan como existencialistas (es decir que existe "un algo" permanente o intrínseco). Así es difícil decidir cómo transmitir todo esto sin necesitar muchas páginas, pues en cuanto se abrevia, se malinterpreta.

Realizar Anatman, así pues, debe entenderse que no es más que ver esa alucinación como alucinación (y más tarde verla desaparecer pues era contingente).

Pero entonces, ¿cómo es el universo? ¿qué es lo que hay más allá de los conceptos de existencia e inexistencia?

Darle un nombre será insistir en el mismo error, lo que hay son las cosas tal como son, el universo tal como es, la Talidad.

¿A qué darle un nombre? ¿no lo entiendes? ¿me has entendido? Es esto...

Pues si lo entiendes no necesitas etiquetarlo, lo cual sería un nuevo error y si no lo entiendes no hay nada que una palabra-etiqueta pueda aportarte.

Las cosas son así y si no les encaja bien el concepto de existencia, ni el de inexistencia, pues no se lo des. Es así de sencillo.

Por eso si se pregunta por la existencia de algo, [un buen maestro zen solo sabrá darte un golpe de bastón para ayudarte](#). Es así de compasivo y no como yo, que os lío con conceptos y quizá es mucho peor.

Aunque cada perfil tiene su vía de acceso y esto es *upaya*.

Que aproveche a quién aproveche.

Gracias por leer.

